

OTRAS LÓGICAS DE PRODUCCIÓN, CIUDAD Y TERRITORIO

MARICARMEN TAPIA GÓMEZ
Directora de Crítica Urbana

Una cafetería es el lugar del surgimiento de muchas creaciones colectivas; en este caso, la propuesta de una primera colaboración con Crítica Urbana con un número dedicado a la autogestión fabril. El escenario, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de São Paulo.

La ignorancia respecto a la temática, con una buena dosis de curiosidad, condujo las preguntas a cuestiones como ¿cuál es la relación de este tema con los asuntos urbanos y territoriales? ¿representan estas experiencias alternativas al modelo actual de producción?

Los casos de este número plantean cuestiones estructurales económicas, políticas, culturales y de nuestra manera de entender e imaginar el cómo se produce la ciudad. Cuestiones que hemos tratado en números anteriores, como la propiedad, los derechos, la relación con los recursos naturales, la comunidad, los beneficios y quiénes se benefician. Temas que pueden ser trasladados a preguntas propias de la producción de la ciudad y con ello, romper esquemas culturales, políticos y económicos que nos ciñen a pensar y proponer dentro del actual modelo de producción.

Las experiencias descritas muestran, además, cómo las fábricas trascienden su campo de acción de producción y realizan también otras acciones como dotar de infraestructuras y vivienda a sus entornos inmediatos.

Las prácticas aquí mostradas, si bien representan ejemplos aislados, nos permiten realizar el ejercicio crítico de imaginar cómo serían nuestras ciudades y territorios si lo que motivase la producción fuese el beneficio social y colectivo y no solo el lucro privado. Nos permite cuestionar cuál es el coste social y ambiental que se puede admitir en una sociedad para la producción de riqueza privada.

El derecho a la vivienda, el derecho a la ciudad y la protección de la naturaleza trascienden los derechos individuales, porque requieren ser resueltos colectivamente para el conjunto de la sociedad, con principios que guíen la vida colectiva democrática e inclusiva en todas las escalas de toma de decisión.

Los casos aquí mostrados surgen a partir del cierre fraudulento, el traslado en busca de mayores beneficios o el simple abandono de las fábricas por parte de los propietarios, y siempre al amparo de los derechos humanos. Con estas experiencias nos parece acercarnos a utopías (y también a tabúes), pero desde estas prácticas reales, que están sucediendo, sustentadas en lógicas de producción alternativa.

Dejarse llevar por estas historias invisibilizadas, dejarse permear por las contradicciones que abren en nuestros propios marcos de comprensión para que alimenten el pensamiento crítico. Eso le debemos al trabajo de Vinicius Camargo, y Paulo César Pereira en la coordinación de este número.